

Paris 20/10/58

16

Amigo Justo:

Creo que es a usted a quien debo dirigirme al respecto.

Han transcurrido ya varios años desde que M. Mendas, enviado del General Lekitch Jefe del Estado Mayor Central de Yugoslavia, al través de la Embajada yugoeslava en Paris y del Gobierno de la Republica, vino a esta casa pidiendo libros de consulta para que sirvieran a la finalidad de preparar una historia de la guerra. Se trataba de ediciones difíciles de adquirir. Prometió su devolución inmediata, una vez consultados sus textos.

Eso sucedía hace varios años. Y ni el caballero yugoeslavo ni nadie por su orden y cuenta han dado señales de vida.

Se que, como a mi, le sucedió al General Riquelme, entre otros, porque ha venido a preguntarme si tenía alguna noticia.

Días pasados necesité consultar la obra de Gamir sobre la pérdida del Norte. Es una de las que se llevó M. Mendas. Las restantes no me apremian hoy, pero esa sí. Y como no se a quién dirigirme, a usted acudo con mi culpa.

?Quiere usted hacer favor de reclamar de quien fuere la devolución de aquellos libros? Al menos, quiere usted hacer favor de regar que me remitan todo lo rapidamente posible el de Gamir?

Gracias anticipadas

Muy suyo



REPÚBLICA ESPAÑOLA

EL MINISTRO DE JUSTICIA Y GRAN CANCELLER
DE LA ORDEN DE LA LIBERACIÓN DE ESPAÑA

JULIO JUST

Paris, 24 de septiembre de 1957

Excmo. Sr. D. Manuel IRUJO
PARIS

Distinguido amigo:

Tengo el sentimiento de comunicar a usted, en nombre de S.E. D. Diego Martínez Barrio, Presidente de la República y de D. Félix Gordón Ordás, Presidente del Gobierno republicano español en el exilio, el fallecimiento en el día de ayer, 23, a las 12, 30, del Excmo. Sr. D. Salvador Etcheverría, Ministro de Propaganda, constante y ejemplar luchador republicano.

Su cadáver será expuesto en el salón de actos del Gobierno, 35, avenue Foch, desde hoy, día 24 a las 18 horas, hasta el jueves día 26 a las 10,15, en que se hará el traslado al cementerio de Auteuil

Anticipándole las gracias por su presencia, saludo a usted muy atentamente.

Julio Just



REPÚBLICA ESPAÑOLA



EL MINISTRO DE JUSTICIA Y DE ACCIÓN
EN EL EXTERIOR, GRAN CANCELLER DE LA ORDEN
DE LA LIBERACIÓN DE ESPAÑA

JULIO JUST

Paris, 24 de Julio de 1958

Sr.D. Manuel de IRUJO
50, rue Singer
P A R I S (XVI)

Mi querido amigo:

Recibí sus líneas incluyéndome el recorte del ABC en que se da cuenta de la situación de nuestra compatriota la Srta. Carmen Callellas Molina, y en la que se dice que Martí Feced y yo somos dirigentes comunistas.

Le agradezco mucho su atención y me complazco en incluirle copia de la carta que he dirigido al Sr. Martí Feced con este motivo, para que se sirva tomar conocimiento.

Le abraza con todo afecto,

Julio JUST
Ministro de Justicia
y de Acción en el Exterior

277

Paris, 23 de Julio de 1958

Sr.D. José MARTI FECED
2, rue des Salenques
TOULOUSE (H.G.)

Mi querido amigo:

Contesto a su carta que tengo a la vista a la que acompaña una nota concèrniende a la situación en España de nuestra compatriota Carmen Canellas.

Ya tenía yo conocimiento de este suceso por haberme enviado un recorte del ABC nuestro común amigo don Manuel de Irujo, cuya lectura me produjo asombro y dolor. Es por otra parte irritante cómo escribe la gente franquista la historia, cómo informa la prensa a sus lectores. De la nota del ABC se deduce que usted y yo somos dirigentes comunistas. El cinismo de esta declaración está a la altura de la que hacen sobre la supuesta gestión que por encargo de usted y mío se le atribuye para realizar en España, al mismo tiempo que se dice que tiene perturbadas las facultades mentales. Esto quiere decir en suma que los franquistas son incapaces de corregirse. Han pasado los años y siguen repitiendo estúpidamente que se levantaron para luchar contra el comunismo cuando es bien notorio que en España no había más que un puñado de ellos. Pero haciendo esta declaración que repiten para convencerse y convencer a los que son tan estúpidos como ellos, lo que tratan es de justificar el golpe de Estado y de explotar a los norteamericanos cuya ayuda política es la causa de que Franco continúe en el poder, como es la causa de todo lo que está ocurriendo en el próximo Oriente.

Pero volvamos al asunto de nuestra compatriota. A mí me ha dado mucho trabajo y me ha metido, por querer hacer siempre el bien, en una situación desagradable. Yo la acogí porque usted y Berta me la recomendaban calurosamente, diciéndome que era doctora. Sólo a última hora después del escándalo provocado por esa señora doctora de ahí protestando de que se la prestara apoyo, me expuso usted sus dudas de que fuera doctora, pero ya entonces estaba yo comprometido en mi acción en favor de ella. La que, por lo demás, en que si era o no doctora sino en su desvalimiento, en su triste abandono y en su miedo de que pudiera ser devuelta a España. Por todo ello yo me ocupé con el calor con que lo hago

.....

siempre y con mi firma se le dió la carta de refugiada y se aceptó por las autoridades su presencia en Francia. ¡Imagínese ahora lo que dirán cuando lean este suelto! Esto es uno de los aspectos dolorosos del cargo que ocupo. Menos mal que las autoridades francesas me conocen perfectamente, como conocen a todo el mundo, y se han de reír de esta paparrucha y en el fondo van a darse cuenta una vez más de los métodos que para desacreditar a la emigración emplean los franquistas.

Mucho le agradeceré que si sabe algo más de ese asunto me lo diga. Desde luego para mí ha sido una sorpresa como le decía al comienzo, la noticia de que esta muchacha fué a España. No hace mucho vino aquí para terminar de arreglar sus papeles en la Mano de Obra y me dijo que estaba bien, habiendo estado primero en una casa como institutriz y luego me aseguró que había entrado en una clínica donde se había encargado de las enfermedades mentales.

Y a este propósito comprobé una vez más un hecho del que me dí cuenta hace muchos años. He tenido siempre amigos médicos, muchos de ellos fueron compañeros en el Instituto y en la escuela y algunos se dedicaron a la especialidad de mentales. Pues bien, no sé si por influencia del medio, no sé por qué razones, casi todos acabaron estando tan locos como sus enfermos. La chica esta yo no sé si era médico o no pero tenía afición a la especialidad de los enfermos nerviosos y mentales y ella misma daba la impresión de estar trastornada. Es sin duda, la única cosa cierta que dicen esos mamarrachos.

Y basta por hoy.

Le abraza cordialmente,

Julio JUST
Ministro de Justicia
y de Acción en el Exterior

EL MINISTRO DE JUSTICIA
Y DE ACCION EN EL EXTERIOR

22
París, 23 de septiembre 1958

Sr. Don

Manuel de Luján
París.

Distinguido amigo:

Tengo el sentimiento de informar a usted del fallecimiento de Don PASCUAL ALBELLA CABELLO, ex-concejal y ex-Alcalde de Castellón, veterano republicano, ocurrido el 18 de septiembre en el Hospital Dubois de París.

El entierro tendrá lugar el jueves 25 de los corrientes, debiendo reunirse los asistentes a las 13'45 en 27, rue de l'Aqueduc.

Agradeciéndole de antemano su asistencia, saluda a usted cordialmente,

Julio JUST